



## Capítulo 27 - Medio demonio (3)

«¿Perdón? ¿Te refieres al lanzamiento de lanzas?».

Black Panther Spear ladeó la cabeza y preguntó.

«Sí».

«Por supuesto, soy bastante hábil en eso».

Dio un golpecito a la lanza de repuesto que llevaba a la espalda y dijo.

Black Panther Spear también era un hombre que había vagado por las tierras fronterizas adyacentes al Reino Demoníaco en su juventud.

Un entorno extremo en el que, si las cosas salían mal durante la lucha, tenía que lanzar todo lo que tenía, ya fuera una lanza o una espada. En aquel momento, lanzar lanzas era una habilidad de supervivencia para Black Panther Spear.

Ahora que se había convertido en un maestro de élite, el poder que poseía era diferente, por lo que estaba seguro de que podía lanzar con mucha más precisión y más lejos que entonces.

«Entonces, ¿puedes lanzar la lanza envuelta en un qi genuino heterogéneo?».

«¿Por qi genuino heterogéneo te refieres a...?»





«Te pregunto si puedes lanzar una lanza que contenga mi qi».

Dam Jeok-san elevó su energía interna incluso antes de escuchar la respuesta de Black Panther Spear.

En el momento en que la energía interna elevada se asienta en sus pupilas, el Ojo del Depredador, ese mismo ojo de depredación, comienza a abrirse.

Aunque podía sentir vagamente la situación de la guerra a través de sus sentidos, necesitaba verificarla un poco más de cerca.

¡VROOOM!

Un aura índigo oscuro se asienta en los ojos de Dam Jeok-san. Y lo que se reflejaba a través del hueco de ese aura era la figura de un semidemonio sosteniendo un sable recto en la lejanía.



«Como era de esperar, es muy malo».

Teniendo en cuenta la reputación del clan Namgung como la familia de espadachines número uno bajo el cielo, están siendo rechazados hasta un punto absurdo.

«... Ese es el límite que tienen las artes marciales seculares en el Murim actual».

Los artistas marciales expuestos a la energía demoníaca no pueden ejercer su verdadero poder. No conoce los detalles exactos, pero ese semidemonio



parece poseer una habilidad específicamente especializada en tales cosas. Por otro lado, las artes marciales taoístas y budistas que componen las Nueve Sectas y una Banda contienen básicamente la función de expulsar demonios y destruir el mal, por lo que pueden resistir tales habilidades.

Para imitar algo similar con las artes marciales seculares, hay que alcanzar al menos el reino más alto.

«Sin embargo, las artes marciales del Castillo Principal tienen una función tan fuerte para resistir la energía demoníaca como las de las Nueve Sectas y una Banda».

Esto se debe a que el Castillo del Soberano Marcial se estableció desde sus raíces para luchar contra los monstruos.

En especial, la Técnica Extrema del Cielo Extraño no se queda atrás en la función de exterminio de monstruos, incluso cuando se compara con cualquier arte marcial bajo los cielos. Porque fue el Primer Señor del Castillo del Soberano Marcial quien creó la Técnica Extrema del Cielo Extraño y salvó la tierra de las Llanuras Centrales de los monstruos.

«Lanzar lanzas, puedo hacerlo. »

Black Panther Spear miró a Dam Jeok-san y dijo.

Claramente, un tipo diferente de qi genuino chocaría y causaría un fuerte retroceso, pero es un tipo de peligro manejable.

A pesar de que traicionó una vez, Dam Jeok-san le dio voluntariamente otra oportunidad. Ahora es el momento de demostrar su utilidad.





Black Panther Spear extendió una larga lanza hacia Dam Jeok-san.

«Por favor, carga tu qi genuino».

«Bien».

Dam Jeok-san agarró con fuerza la larga lanza y comenzó a infundirle el qi genuino de la Técnica del Soberano Extraño del Cielo Extremo. Aunque la cantidad de qi genuino no era grande, su densidad era insignificante. El asta de la lanza tembló y vibró, y una onda de choque azul oscuro y profundo, como el cielo nocturno, se posó en la hoja de la lanza.

Un color claramente diferente del qi que Dam Jeok-san había emitido antes.

Es una prueba de que su Técnica del Soberano Extraño del Cielo Extremo está cambiando gradualmente para adaptarse a su propio color.

«Jaja... Me jacté con confianza, pero el qi genuino del joven maestro es más fuerte de lo que pensaba».

No será fácil.

Al ver a Dam Jeok-san infundiendo qi en la lanza, Black Panther Spear chasqueó la lengua.

Pero, ¿qué podía hacer?





Si dijo que lo haría, debía hacerlo.

No podía ser un subordinado indigno que se quejaba de que la habilidad de su señor era demasiado buena.

«Hecho, te lo confío».

Dam Jeok-san le devolvió la lanza, que ondulaba con profundas ondas de choque azules.

Black Panther Spear apretó los molares y agarró la lanza.

El qi genuino de Dam Jeok-san se desata violentamente, como si se rebelara.

«¡Gasp...!»

Más allá de simplemente picarle la mano debido a una fuerza repulsiva mayor de lo esperado, sentía como si le sacudieran las entrañas.

Sin embargo, Black Panther Spear no le prestó ninguna atención y adoptó la postura inicial para lanzar la lanza. El qi genuino de la Técnica Extrema del Cielo Extraño, que había estado aumentando bruscamente su impulso, también comenzó a calmarse lentamente. Porque la voluntad de Dam Jeok-san permanecía dentro del qi genuino, instándolo a armonizarse con la energía de Black Panther Spear.

Aunque la energía interna que posee es insuficiente, su experiencia supera con creces a la de Black Panther Spear. Ya no tenía energía para expresar admiración.





Comenzó el lanzamiento de la lanza.

La salida fue a toda velocidad.

Los pies de Black Panther Spear pisaron el suelo con fuerza, su figura se convirtió en un rayo de luz y comenzó a correr.

Luego flexionó el brazo hacia atrás todo lo que pudo.

Sin detener su carrera, Black Panther Spear puso todo su impulso y peso en ello y volvió a balancear el brazo doblado hacia adelante.

Al lanzar la lanza hacia el aire vacío, la larga lanza salió disparada con un impulso formidable.

¡SWOOOOSH!

La lanza, volando con un feroz sonido penetrante, se alejó de la vista en un instante y, finalmente, se volvió pequeña como un punto.

Pero Black Panther Spear, quien lanzó la lanza, podía saberlo intuitivamente.

El hecho de que su lanzamiento de lanza volaba con más precisión que nunca.

Sin embargo, una ligera duda permaneció en el rostro de Black Panther Spear. No importaba si la Técnica Extrema del Cielo Extraño poseía la función de







exterminio de monstruos más destacada bajo los cielos, ¿podía una sola lanza que contenía qi genuino cambiar la situación de la guerra? Esa era la pregunta.

Aunque leyó esa pregunta, Dam Jeok-san no se molestó en añadir una explicación.

Lo que él espera no es un grandioso cambio de rumbo.

Solo necesitan aguantar. Hasta que él llegue.

Si el oponente era una existencia que poseía el poder de un monstruo, él estaba seguro de que podría destruirlo incluso ejerciendo un poder superior al que poseía.

Un impulso, ya fuera apetito o sentido del deber, se retorció en su pecho. Dam Jeok-san decidió no distinguir entre ambos en ese momento. Ya que el resultado sería el mismo de todos modos.

\* \* \*

«Haa, haa...».

Namgung Yeon jadeaba con respiraciones superficiales y entrecortadas, como si fuera a desmayarse en cualquier momento.

Ya no tenía tiempo para respirar profundamente.

Porque cada vez que inhalaba, la energía demoníaca llenaba sus pulmones.





Un entorno extremo en el que ni siquiera podía respirar libremente.

Su respiración se bloqueaba como si hubiera llegado al Reino Demoníaco del que solo había oído hablar.

«... Qué extraño».

El semidemonio que tenía ante sus ojos, el Carnicero, era claramente una existencia que había entrado en las filas de los fuertes.

Pero, ¿estaba a un nivel tal que pudiera ejercer autoridad como si el Reino Demoníaco se hubiera manifestado?

Ella podía afirmar que no.

Es muy probable que haya alguna fuerza detrás de ese bastardo. Lo que le vino a la mente a Namgung Yeon fueron los grupos sectarios que dan la espalda a los principios celestiales y a la humanidad para adorar a los monstruos.

Pensando en eso, Namgung Yeon sacudió ligeramente la cabeza.

¿Qué importancia tiene un cerebro? Todo lo que tiene que hacer ahora es exprimir sus últimas fuerzas y acabar con ese bastardo.

Sin embargo, la situación no es buena.







Las ropas que envolvían el cuerpo de Namgung Yeon estaban medio destrozadas, y las heridas que se revelaban debajo estaban podridas e infectadas.

No hay heridas mortales, pero moverse es una carga. Cada vez que elevaba su energía interna, la energía demoníaca que se clavaba en su cuerpo como una cuña la atormentaba.

El verdadero problema era otro.

A saber, el espadachín de mediana edad, Namgung Mu-ryong, que permanecía de pie apoyándose en su espada como si fuera un bastón, con un brazo perdido. Su estado era mucho más crítico que el de Namgung Yeon. Si no se tomaban medidas inmediatas, era muy probable que muriera pronto o se contaminara con la energía demoníaca.

«... Mi señora, por favor, huya ahora mismo».

Namgung Mu-ryong le dijo a Namgung Yeon con tono sincero. Habían pasado casi diez años desde que las palabras «mi señora» en lugar de «joven cabeza de familia» salieron de su boca.

Namgung Yeon tampoco podía ignorar fácilmente la súplica del viejo espadachín que la había protegido desde su infancia.

Sin embargo, ¿podría sobrevivir si huía? Se sentía bastante escéptica.

Supongamos que Namgung Yeon consigue bajar de la montaña y escapar a un pueblo cercano. Aun así, ese maldito semidemonio acabará con Namgung Mu-





ryong y los miembros del Escuadrón de Espadas del Palacio Azul y la seguirá en poco tiempo.

Como resultado, solo aumentarán las víctimas inocentes. Estaba lejos del resultado que Namgung Yeon deseaba.

Era mejor prepararse para la destrucción mutua y cortar la cabeza de ese maldito semidemonio. Era un juicio práctico, no debido a su creencia como espadachín.

Namgung Yeon continuó hablando con calma, conteniendo esa intención, y finalmente, Namgung Mu-ryong inclinó profundamente la cabeza y siguió su voluntad.

Mientras los espadachines de Namgung exprimían su última reserva de poder de combate y cargaban...

«... Persistente».

Por primera vez, el lenguaje humano fluyó de la boca del Carnicero.

El estado del bastardo tampoco era del todo bueno. No, más bien, sería correcto decir que era lamentable.

Tenía grandes agujeros en el abdomen y el omóplato, y el cuerno de su frente estaba medio roto, perdiendo su aspecto siniestro.

Heridas que no habrían sido extrañas si un humano hubiera muerto hacía mucho tiempo. Sin embargo, el Carnicero, completamente corrompido y convertido en un monstruo, sostenía su sable con firmeza mientras soltaba





una risa siniestra. Sin embargo, también era cierto que la energía demoníaca que emitía el bastardo era mucho más débil que antes. Era el resultado que Namgung Yeon había logrado luchando sobre los cadáveres de los miembros del Escuadrón de Espadas del Palacio Azur.

Sin embargo, el precio que pagó el clan Namgung por ese resultado fue demasiado horrible.

El ochenta por ciento de los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azul murieron, y Namgung Mu-ryong y Namgung Yeon también sufrieron heridas graves.

Namgung Yeon también lo sabía. El hecho de que la probabilidad de que sobreviviera era extremadamente escasa, a menos que ocurriera un milagro.

Pero, ¿qué podía hacer? Si ese era el destino de un espadachín que vivía en el despiadado Murim, debía aceptarlo.

«¿Tú también te sentiste así... cuando tu dantian quedó destrozado y lo perdiste todo?».

Quizás porque era el hombre que le había infligido la derrota más dolorosa de su vida, de repente le vino a la mente el rostro de Dam Jeok-san.

Si él, que había heredado el linaje directo del Soberano Marcial, hubiera estado allí, ella no habría luchado tanto como Namgung Yeon.

Se sentía amargada, como si el nombre de Namgung, caído en vano, hubiera llevado a la muerte a los miembros de la familia.





Pero, ¿qué sentido tiene prolongar el arrepentimiento? Nada cambia al recordar el rostro de un hombre al que nunca volverá a ver.

Simplemente levantó su espada.

¡CLANG!

Las chispas vuelan cuando el sable recto del Carnicero y la espada de Namgung Yeon chocan. En ese instante, la espada de Namgung Mu-ryong ataca inesperadamente.

Pero el Carnicero no se quedó de brazos cruzados. La energía demoníaca se intensifica por un instante desde el cuerpo destrozado del bastardo.

Mientras Namgung Yeon y Namgung Mu-ryong intentan retirarse,

¡BOOOM!

La energía demoníaca que envuelve el cuerpo del bastardo explota como un rayo.

La tierra tiembla como si se tratara de un terremoto, y una cadena de ondas de choque cubre a todos los espadachines del clan Namgung.

Aprovechando ese momento, el Carnicero corta el aire con su sable recto.

Las llamas de energía demoníaca negra como el azabache se extendieron en todas direcciones con un sonido crepitante.





Uno de los miembros del Escuadrón de Espadas del Palacio Azul, rozado por esa llama, se derrumba con un estertor de muerte.

Además, la maldad contenida en las llamas de energía demoníaca que se extendían rompió la moral de los espadachines una vez más.

«... ¡Maldita seal!».

Las groseras maldiciones brotaron naturalmente de la boca de Namgung Yeon.

Pensar que aún tenía fuerzas para usar tal técnica después de haber sido golpeado tan duramente. Un humano que había obtenido el poder de un monstruo estaba más cerca de un monstruo que de su propia especie.



Si no fuera por el poder sin precedentes que provenía de esa energía malvada, ella le habría cortado las extremidades en pedazos hacía mucho tiempo.

Mientras pensaba eso...

¡SWOOOOSH!

De repente, una sola lanza larga voló cortando el aire desde el cielo lejano.

«.....?»

Las dudas surgieron no solo en los ojos de los espadachines del clan Namgung, sino también en los ojos del Carnicero.



Para lanzar una lanza a esa velocidad, uno debe ser al menos un maestro que haya alcanzado el reino maduro más alto.

Sin embargo, un lancero de élite no es tan común.

«No puede ser que la Secta de la Lanza Divina esté en Shanxi, y no sería el Palacio Imperial, así que, ¿es el Castillo del Soberano Marcial?».

Namgung Yeon ladeó la cabeza y miró la larga lanza que se acercaba.

En ese momento, la larga lanza envuelta en una luz azul que contenía el cielo nocturno se reflejó en sus pupilas.

«¡No puede ser!».

Un grito de asombro salió de su boca.

Instintivamente, pudo notar en qué tipo de energía estaba envuelta esa lanza.

«¡La Técnica Extrema del Cielo Extraño...!»

Un arte supremo sin igual considerado el mejor de todos los tiempos en términos de poder. También era el arte marcial cultivado por Dam Jeok-san, quien la había derrotado sin piedad.

La larga lanza se clavó en medio del campo de batalla donde se enfrentaban el Carnicero y los espadachines del clan Namgung.







Al mismo tiempo, ondas de choque que contenían el cielo nocturno se extendieron formando círculos concéntricos.

La energía demoníaca que invadía los alrededores como nubes de tormenta oscuras es quemada por el qi genuino que proviene de la Técnica Extrema del Cielo Extraño.

No se trata de ahuyentar la energía demoníaca con profundidad, como el taoísmo o el budismo.

Es simplemente la ardiente pasión humana la que incinera la energía demoníaca que se niega a sí misma. Sin importar si esa pasión te quema a ti mismo.

Cuando la llama azul pasó, la atmósfera del campo de batalla cambió en un instante.

«¿Por qué estás aquí, no, cómo...?»

Pero en el rostro de Namgung Yeon apareció la duda en lugar de la alegría.

Ella, que había cruzado espadas con Dam Jeok-san, se dio cuenta instintivamente.

Que el dueño del qi genuino que se extendía en ese momento era Dam Jeok-san. Color, temperamento, densidad. Todo había cambiado, pero ella no estaba confundida. No hay pruebas claras. Pero había vislumbrado su origen mientras cruzaba espadas con Dam Jeok-san.





La esencia de avanzar constantemente, la actitud indomable que no se doblega ni se rompe.

Dam Jeok-san, a quien Namgung Yeon percibía así, y ese temperamento se revelaba de forma evidente en ese qi genuino en ese momento.

Por lo tanto, no podía entenderlo aún más.

Aunque este lugar está bastante lejos del Castillo del Soberano Marcial, es la provincia de Shanxi.

La presencia del discípulo del Soberano Marcial en sí no es extraña.

Pero Dam Jeok-san perdió su dantian.

Los casos de personas que perdieron su dantian y recuperaron su poder no son del todo inexistentes si se busca en la larga historia de Murim.

Pero eso no es algo que se logre de la noche a la mañana.

Es algo que puede ser posible o no, incluso después de consumir enormes cantidades de elixires espirituales y dedicarle al menos décadas.

Sin embargo, Namgung Yeon decidió confiar en su intuición en lugar de en la sabiduría convencional del mundo.

Definitivamente se trata de la Técnica Extrema del Cielo Extraño, y el dueño del qi genuino es Dam Jeok-san.





«¡Solo un poco más, aguanta un poco más!».

Habiendo endurecido su determinación, levantó su espada y dijo.

Ante la voz de Namgung Yeon, la luz regresó, aunque débilmente, a los ojos de los espadachines del clan Namgung.

Pero eso no era suficiente.

Namgung Yeon consumió demasiado de su desesperación y dignidad en esta batalla.

Necesitaba algo que pudiera darle una resonancia un poco más profunda.

Habló de otra esperanza, un poco más segura.

Lunáticos que desprecian no solo a las Nueve Sectas y la Banda Única y las Cinco Grandes Familias, sino incluso a la Familia Imperial.

Sin embargo, aquellos que se encuentran en el centro de la protección de las Llanuras Centrales y la exterminación de monstruos.

Gobernantes y salvadores.

«El Castillo del Soberano Marcial está llegando».





Y el Dragón Espada está llegando.

Solo se tragó la última frase para sí misma.

Poco después, una figura envuelta en ondas de choque de color índigo oscuro cruzó el mundo a la velocidad del rayo.

